

La obra que ha hecho en lingüística Noam Chomsky se halla publicada en castellano en buena parte, y ello constituye una invitación más a leerlo; sus escritos acerca de cuestiones políticas e histórico-políticas resultan asimismo de interés. Puede parecer banal, pero queremos nosotros invitar a leer a nuestro autor: quizá no se tienen a mano sus libros—fuera de los estudiosos especializados en su lingüística— tanto como cabe esperar de lo muy relevante de su talla.

FRANCISCO ABAD

CUEVAS SUBIAS, PABLO, *La formación de Manuel Salinas en el Barroco oscense. El entorno familiar y ciudadano del poeta (1616-1645)*. Huesca, 1995. 374 pp.

Este muy documentado estudio supone un paso fundamental para sentar las bases de investigación acerca de la obra de un autor del que los manuales de Literatura Española apenas si señalaban su filiación a la catedral de Huesca, su labor como traductor latino, y su relación con Baltasar Gracián. Por el contrario, en este libro, no sólo se nos proporcionan abundantísimos datos de la vida del ilustre erudito y poeta oscense, sino

que se recrea con abundantes materiales el contorno social, cultural y político en el que se vio inmerso el personaje. Y aunque el estudio abarca una mínima parte de su vida (de 1616 a 1645), su autor, como explica el profesor J.M. Oltra, prologuista del libro, no hace aquí sino presentar unos materiales que serán continuados y completados en su tesis doctoral sobre la figura de Manuel Salinas.

Por de pronto este estudio presenta una concepción y estructura claramente relacionadas con lo que se entiende académicamente como un trabajo de investigación: una rigurosa documentación, una interpretación de los datos a partir siempre de los documentos aportados, una visión comprensiva de los fenómenos biográficos desde una perspectiva compleja que abarca lo puramente personal y familiar del autor, lo económico lo socio-político, lo cultural y universitario y lo eclesiástico. Como se ve la perspectiva de la que se parte es enormemente ambiciosa, y su fin evidentemente es indagar en estos supuestos para iluminar una faceta de la vida literaria y cultural del autor y su contexto oscense, trabajo que naturalmente esperamos que culmine, porque será sin duda una contribución importantísima no sólo a la erudición local sino a la propia ilustración de un período fundamental de la historia literaria de España.

El presente libro se divide en ocho capítulos que tratan todos y cada uno de los aspectos de la figura de

Salinas relacionados antes. Las cuestiones, quizá más sabrosas para el historiador literario, como pueden ser su calidad como escritor en verso y prosa o sus discrepancias con Baltasar Gracián y el alcance y fundamento de éstas, tan debatidas por la crítica a favor del autor de *El Criticón* casi siempre, esperemos que sean desveladas en el estudio definitivo, sopesadas y tratadas con la máxima atención. Aquí se tratan cuestiones previas, como su relación con los Lastanosa, su posición de segundón en el seno de su propia familia, los modelos religiosos de carácter agustiano en su formación religiosa, así como la influencia del Carmelo y las órdenes religiosas femeninas en su infancia y juventud, el ejemplo de San Felipe Neri, el conocimiento del latín por parte de sus familiares, especialmente la influencia de su tío Jorge, y su puesta en contacto con el idioma de cultura por excelencia desde edad temprana, hecho que le afianzaría en el dominio del idioma con exactitud notoria. Más tarde Baltasar Gracián y fray Jerónimo de San José completarían la nómina de mentores literarios. El entorno en el que se educa de los diez a los quince años es eminentemente sertoriano, lo que facilita su expresión oral, muy cuidada por dicha universidad, igualmente esto le permitiría perfeccionar su expresión literaria, que tanto alabaría Gracián en él a través de su *Agudeza y arte de ingenio*. En este sentido su obra original más importante sería *La*

*casta Susana* (1651), una interesante paráfrasis poética en verso del texto bíblico. Importante es también su formación humanística y jurídica, sin olvidar su condición de canónigo y las labores anejas de esa prebenda relacionadas con la vida artística, religiosa, social y cultural de la ciudad. Este, como dice el autor del libro después de su clara y metódica exposición, es el artista con el que Gracián va a compenetrarse literariamente, transcribiendo y loando sus traducciones de los *Epigramas* de Marcial en *Agudeza y arte de ingenio*, que publicará otro prócer de Huesca, Vicencio Juan de Lastanosa.

Este también es el libro, publicado en excelente presentación tipográfica por el Ayuntamiento de Huesca, con prólogo de su alcalde Luis Acín Boned, de D. José Latorre Ciria, y de D. José Miguel Oltra. Fue distinguida la obra con el Premio «Durán Gudiol» del citado Ayuntamiento. Empresas como esta dignifican los estudios literarios. Poco puede reprochársele a su autor, Pablo Cuevas, como no sea la pronta realización del magno estudio de Salinas que todos esperamos. Un lunar en una obra tan cuidada: el estudio que se cita en la bibliografía, atribuido a Francisco Ynduráin (*Humanismo y Renacimiento*, Madrid, Cátedra, 1994), corresponde en realidad a su hijo Domingo.